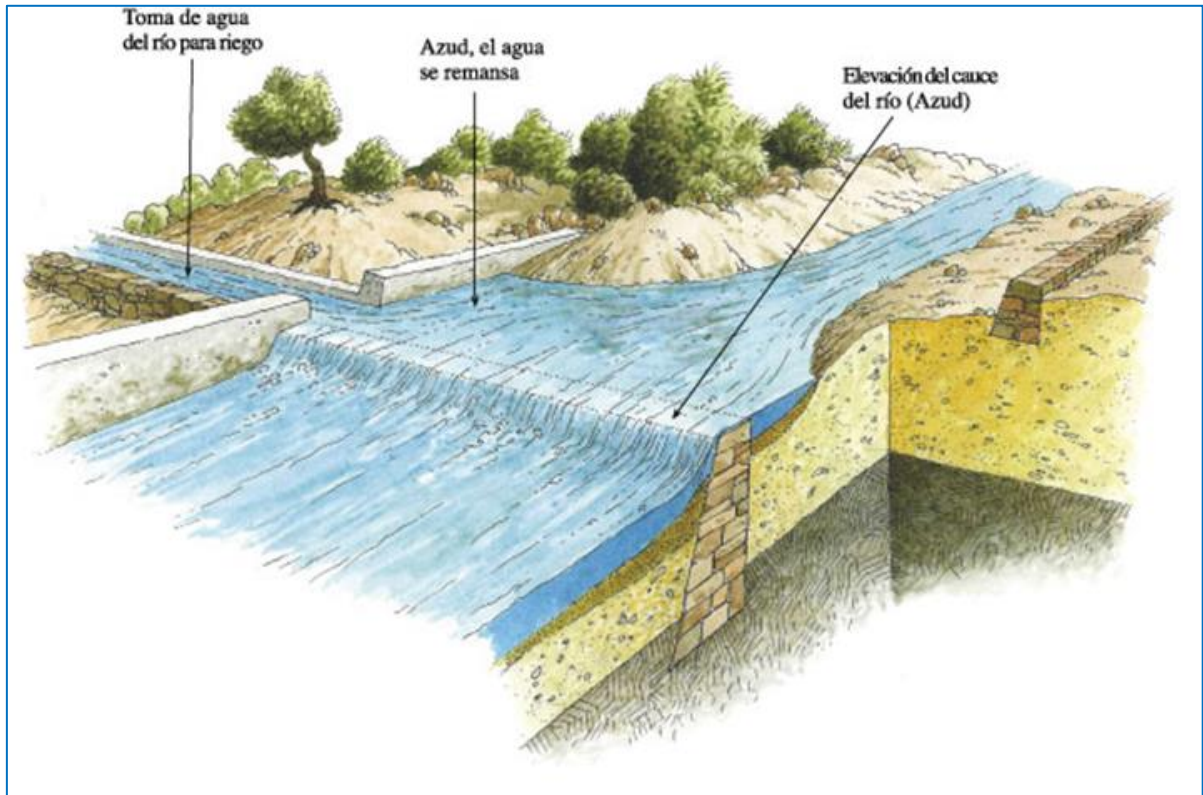


# 2 EL AZUD DE ALFEITAMÍ



EL AZUD DE ALFEITAMÍ está situado en la comarca del Bajo Segura, dentro del término municipal de la localidad de Almoradí. Al suroeste de esta población discurre el Segura y, en un meandro del río donde se regolfan con facilidad las aguas, se encuentra emplazada la obra del azud.

El azud de Alfeitamí es una infraestructura permanente de regadío, íntimamente relacionada con el largo proceso de transformación del paisaje natural que supuso la colonización agrícola del llano aluvial del río Segura, llevada a cabo por los distintos grupos humanos que históricamente se han sucedido en la comarca del Bajo Segura. Su construcción sólo es un eslabón más, pero muy importante, de la cadena de acontecimientos históricos que han llevado a la creación del amplio y feraz espacio agrícola que, hasta hace poco tiempo, constituía la principal seña de identidad de nuestra comarca: la vega o huerta del Bajo Segura. La progresiva expansión de este espacio agrario ha ido siempre de la mano de uno de los sistemas de riego y drenaje más complejos y peculiares que se conocen.



*La presa o azud remansa el agua del río y eleva su nivel.*

En el azud de Alfeitamí se ponen de manifiesto las estrechas relaciones que siempre se han establecido entre los condicionantes del medio natural y la acción humana, la cual, lejos de quedar determinada por aquellos, ha sido capaz de aprovechar las ventajas del medio y superar, en la medida en que ha sido posible, sus inconvenientes, hasta lograr conformar este espacio geográfico, siempre en continua transformación y cambio, que hoy habitamos.

Por esto acercarse a la historia del azud ha significado:

- Conocer un paisaje y unas técnicas agrícolas que, siendo tan presentes, resultan, sin embargo, tan desconocidas, sobre todo cuando nos referimos al extraordinario sistema de riego y drenaje que sustenta la huerta del Bajo Segura.
- Acercarse al conocimiento de un medio natural que, por harto transformado, nos trasciende y todavía nos impone condicionantes y retos.



- Profundizar en el conocimiento de lo que nos ha identificado como colectividad hasta hace pocos años y que ahora se difumina por los cambios que introducen las nuevas formas de ser y estar en el mundo.
- Profundizar en el conocimiento de los grupos humanos que nos han precedido y de su lucha, en muchos episodios exitosa y en otros tantos fracasada, por adaptar y dominar un espacio en el que pervivir.
- Adentrarse en los métodos de investigación geográfica e histórica y en el motivador ejercicio de plantear y demostrar hipótesis, tras la consulta e interpretación de diversas fuentes, tanto primarias como bibliográficas, en archivos y bibliotecas.
- Colaborar con hombres y mujeres que, conocedores de su trabajo, nos aportan su ayuda, sus experiencias y conocimientos.
- Apreciar la riqueza, tantas veces mutilada, de nuestro patrimonio histórico y natural, y de nuestra huerta.
- En suma, motivar a los estudiantes de nuestro IES hacia el conocimiento de su entorno y de su historia.

Comenzamos el trabajo de investigación propiamente dicho abordando el estudio de algunas de las trazas esenciales de nuestro medio natural, imprescindible para poder valorar y apreciar en su justa medida la ingente obra de transformación de éste entre los siglos VIII y XVIII, la cual culmina en la formación del paisaje agrario de nuestra huerta.